



CRÓNICA DIARIA
22 de mayo de 2022

Crónica del día de *casi* terminar

Si lo piensas despacio, parece increíble: el 46.^a Capítulo General ha sido un gran viaje, con momentos en los que –estoy seguro– muchos pensamos que no podríamos llegar al remate *a tiempo*, pero que en cambio se ha desarrollado con suavidad gracias al esfuerzo de todos.

Llega el día final, el de clausura, pero el ambiente entre los capitulares no es de “cierre”, sino de necesidad de poner el lazo final a un trabajo intenso de buscar, soñar, discernir y convivir juntos. De construir fraternidad con muchos pequeños detalles y de buscar, *juntos y por asociación*, nuevos caminos para seguir haciendo lo que llevamos haciendo desde hace siglos: transformar vidas gracias a la educación.

Comienza la jornada con la oración. Todos los momentos de oración han sido cuidados y centrados en la Palabra. Como en un buen tapiz, lo que se ve es mucho menos de lo que hay por detrás: cientos de detalles y de pequeños compromisos, que los Hermanos Julio Herrera, Louis Mijali y Vicent Fernandez han ido tejiendo entre bambalinas para ayudarnos a recordar la presencia de Dios entre nosotros. El agradecimiento de todos los capitulares va también para ellos.

Tras el desayuno... ¡fotos! Cientos de ellas, de todo tipo. Como bien resume el Hno. Robert Schieler... ¡siempre hay una foto más! Por grupos, por Distritos, por edades... hasta una gran foto en 360º liderados por la creativa batuta de los compañeros del Servicio de comunicación. Impresionante su esfuerzo



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle



y dedicación –a veces hasta muy tarde– para que esta dinámica capitular llegara a toda la Familia Lasaliana. Para que otros vean, ellos han hecho mucho trabajo invisible, que quedará para el futuro. Gracias, Ilaria, Giulia, Fabio, Daniel, Mijail y Hno. Álex. ¡Y enhorabuena por vuestro trabajo!

Por supuesto, después de la sesión fotográfica, llegó el momento de volver al Aula Magna para recibir las palabras del Hno. Armin. Allí nos ha animado a decir ¡éfrata!, ¡abrid los ojos! Hemos recibido una gran herencia y una llamada a construir la fraternidad y la esperanza, incluso en tiempos oscuros y en ambientes hostiles, o quizás precisamente en ellos. Un gran aplauso precede a un momento de intervención libre de los capitulares para expresar su apoyo y compromiso al Hno. Armin y su nuevo Consejo y para, cómo no, agradecer el liderazgo y la inspiración del Consejo saliente. Bob, Jorge, Paulo, Ricky, Gustavo, Rafa, Aidan, Pierre, Tim: ¡muchísimas gracias!

Apenas quedaban ya unos minutos para reflejar en el acta de clausura los últimos acuerdos y proceder a la firma. Otro de los hilos ocultos que hacen que todo funcione es precisamente la labor de secretaría: el Hno. Antxon, como es habitual en él, lo ha dado todo para que todo lo necesario estuviera en tiempo y forma, desde lo más pequeño a lo más grande: ¡eskerrik asko! Un enorme agradecimiento extendido también a Carla, secretaria del Consejo, los Hnos. Sergio, Guillaume y Rey, secretarios de actas, los traductores: HH. Antoine, Agustín, Josean, John, Michael, Francis y Étienne. ¡Qué habría sido de nuestro diálogo sin vosotros!

A las 12:04 el Hno. Armin declaró oficialmente el Capítulo y nos emplazó a la celebración eucarística final, donde recibiríamos el envío y volveríamos a tomar la cruz que el primer día dejamos en presencia en Dios.





El tiempo libre, animado como siempre, nos permite palpar un ambiente en el que se nota satisfacción, tanto por el trabajo realizado y como por la forma en la que hemos conseguido hacerlo: basándonos en lo bueno, en lo que forma parte de nuestra identidad como un regalo y en lo que necesitamos seguir construyendo juntos. Ahora tenemos definido un desafío, un sueño y siete caminos de transformación para avanzar hacia el horizonte que se nos abre por delante. Todos seguiremos caminando, paso a paso, corresponsabilizándonos unos de los otros, por estos senderos.

Como dice la canción, “nos toca ahora a nosotros la labor”. El Capítulo es solo una parte de un proceso mucho más largo, en el que los verdaderos protagonistas siguen siendo los niños y jóvenes a los que, como nos recordó el Papa ayer, queremos evangelizar educando y educar evangelizando. ¡En nuestras manos está!

Por Hno. Jorge Sierra,
Cronista día 22.



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle 